



EL IMPACTO DEL EURO EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

(EL EURO ATRAERÁ GRAN PARTE DE LAS RESERVAS DE LOS BANCOS CENTRALES. 22- DICIEMBRE-1997)

La Unión Monetaria, y la próxima moneda única, son temas de continua atención dentro de la Unión Europea, sin embargo en países de otras áreas no se recibe con tanto interés. Lo cual no debería ser así, ya que un acontecimiento como la EMU tendrá una importante implicación en la economía mundial.

La opinión general está de acuerdo en que el euro, si está respaldado por una creíble política monetaria, tendrá un papel más importante que el que hoy desempeñan las actuales monedas europeas. Los bancos centrales querrán mantener reservas en euros y los mercados financieros efectuarán más transacciones en la nueva moneda.

En un informe elaborado por el Fondo Monetario Internacional, se señala que la base económica del euro y la eliminación de costes relacionados con los tipos de cambio europeos incrementará gradualmente el uso del euro como unidad de cuenta en la denominación de flujos comerciales, especialmente entre el área del euro y los países en desarrollo y en transición. También se prevé que los ciclos de negocios al estar cada vez más sincronizados dentro del área del euro, podrían tener una importante influencia y aumento de otras regiones, por más que Estados Unidos tenga una importante influencia en los ciclos de negocios mundiales actualmente.

Los países europeos fuera del área del euro que mantienen relaciones económicas con los miembros de la EMU, derivarán importantes beneficios en el medio y largo plazo de una EMU bien dirigida, pero por las mismas razones, también se verán afectados a corto plazo por la forma en que se adapten las políticas monetarias y fiscales en el área del euro a los retos a los que se enfrentarán los responsables de elaborar la política.

Es posible que Estados Unidos y Japón se vean inicialmente afectados de forma moderada por la introducción del euro. Los efectos adicionales surgirán de un uso más extensivo del euro como moneda de reserva y denominador para operaciones comerciales y financieras, aunque aun no se pueden predecir cuales serán estos efectos. El aumento de liquidez en los mercados financieros globales, que puede esperarse como resultado de la EMU, podría debilitar los costes de préstamos para todos los países.



Seguramente los mayores efectos repercutirán en los países del Este de Europa y en la zona franco-africana, ya que debido a fuertes relaciones comerciales éstos vinculan sus monedas a las de los países de la Unión Europea. Se consideran que los países del Este que vinculan sus monedas al marco, o a una cesta en la que el marco tiene un peso importante, es probable que adopten el euro, como Bulgaria y Estonia han anunciado recientemente.

El FMI considera que a largo plazo, las economías europeas en transición se beneficiarán de una EMU con éxito, tanto del mayor crecimiento en sus principales mercados de exportación como de los menores tipos de interés que facilitarán la financiación de su continua reestructuración económica. Los países de la zona franco-africana también mantienen relaciones comerciales cercanas con la EU, sin embargo a diferencia de los países en transición, importantes cuotas de sus importaciones y exportaciones son con países de fuera de la EU, de forma que incluso con un cambio del franco francés al euro, las condiciones comerciales de estos países continuarán cambiando con movimientos de tipo de cambio.

Por otro lado otros Estados europeos, sin una moneda nacional propia, deberán formalmente decidir su participación en la EMU cuando el país cuya moneda estén utilizando lo haga. Este es el caso de Andorra y Mónaco los cuales utilizarán el euro.

Expertos financieros en Estados Unidos opinan que el impacto económico del euro en las transacciones económicas internacionales es probable que no sea significativo a largo plazo. El crecimiento del uso del euro en los mercados de capitales tendrá más repercusión para Estados Unidos que incrementará el uso del euro en los mercados globales.

Cuando el euro exista, la conversión de los valores en circulación en los países de la EMU contribuirá a la inmediata creación de un mayor mercado de valores. Este desarrollo dará al mercado profundidad y liquidez, y en consecuencia bajará los costes de las transacciones, créditos y valores por debajo de los actuales en las monedas nacionales europeas, posiblemente comparables con el dólar. Sin embargo, aunque algunos declinan que el papel de reserva del dólar es admisible con el comienzo de la EMU, se consideró que los riesgos de cambios en las reservas oficiales del dólar a raíz de la EMU se han exagerado en lo que respecta a corto y medio plazo. Dado que el Banco Central Europeo necesita inspirar confianza en los mercados desde el principio, se considera probable que desee estar preparado para poder operar efectivamente en el mercado del dólar, para lo cual es importante tener las reservas necesarias.



En Asia la actual crisis financiera podría crear una mayor disposición para que los bancos centrales asiáticos diversifiquen sus reservas extranjeras desde las que mantienen actualmente en dólares USA. Los principales beneficiarios de tal diversificación serían el yen japonés y el euro.

Se cree que esa corriente hacia el yen limitará el atractivo de la moneda por el actual ambiente económico del país y los bajos tipos de interés. En cambio se considera que el euro tiene el potencial de atraer un gran volumen de las reservas de los bancos centrales asiáticos que estarán implícitos en el mercado europeo-asiático y en la estructura de las inversiones.

OPINIÓN DE LOS EUROPEOS RESPECTO A LA INTRODUCCIÓN DE LA MONEDA ÚNICA

A favor de la moneda única	47 %
En contra de la moneda única	40 %
No tiene opinión	13 %
Temen la desaparición de su moneda nacional	52%